

21 al 25 de Elul de 5769: 10 de Septiembre al 14 de Septiembre de 2009

35. Jésed de Guevurá. Regencia en el Zodíaco: **5° quinario de Virgo** (Desde 20.00 al 24.59). **5° Tauro** (Desde 04.00 al 04.59), **17° Cancer, 29° Virgo, 11° Sagitario, 23° Acuario.**



Vocalización: Kevaq (Moshé Cordovéro); Ka/Va/Qo (Abulafia). Valor numérico: 126.

Ángel portador del Nombre: כְּוִקִיָּהּ, Kavaquíah. Valor numérico: 141.

Salmos 88:14 14 וְאֲנִי אֶלֶיךָ יְהוָה שִׁוְעֵתִי וּבִבְרָךְ תִּפְלְתִי תִקְדַּמְךָ:

teqademéka tefilatí ubabóquer shivátí Adonáy eléja Vaaní
Mas yo a ti he clamado, oh HaShem, y de mañana mi oración se presentará delante de ti.

Significado: Este Nombre canaliza la energía del Jésed de Guevurá, lo cual nos enseña mucho sobre su naturaleza: Por un lado, la fuerza o el poder expresándose mediante la misericordia; por otro, energía expansiva al servicio o como motor de la voluntad.

El Nombre canaliza, así, en el primer aspecto considerado, la energía del perdón, que es una fuerza o poder en sí mismo. En modo alguno la misericordia es blandengue o débil. Eso sería su klipá. De hecho, el Nombre de Dios EL – Nombre de Dios en Jésed – conlleva el significado de “fuerte”, tal como está escrito en Isaías 9:5: “Consejero maravilloso, El fuerte, Padre eterno, Príncipe de la paz”. Bajo el Nombre de Dios que nos ocupa, כּוּב, al igual que bajo el Nombre EL, Dios se manifiesta como el que perdona y lava nuestras culpas, evitando que prevalezca únicamente el rigor y la aplicación estricta de la ley; precisamente porque desde el pilar de la fuerza [en nuestro sistema de correspondencias, las tres letras de este Nombre corresponden a los tres senderos del pilar de la fuerza: Kaf, sendero Jésed/Nétsaj; Vav, sendero Jojmá/Jésed; Qof, sendero Nétsaj/Maljút] puede aportar esa medida extra de energía que rompe la rueda de la necesidad, de la acción y reacción [Kaf es la Rueda de la Fortuna], y deshace los nudos del mal karma, liberando las chispas divinas aprisionadas en la materia [significado de la Qof]. También está escrito: “Corresponde a la discreción de un hombre el ser lento en airarse y es su gloria (tiféret) pasar por alto una trasgresión” (Prov 19:11). Ambas son cualidades divinas por excelencia (incluidas en las trece midot o medidas de la misericordia). Y la mención de Tiféret indica que es desde esta sefirá desde donde se alcanza el equilibrio. Por eso, este es el Nombre, no sólo del perdón en abstracto, sino de la RECONCILIACIÓN, añadiendo ese factor Tiferético de restauración del equilibrio que indica la letra Vav del centro del Nombre. Y cada vez que ponemos en juego la energía del perdón y la reconciliación estamos elevando chispas de Luz. Es decir, además de la propia relación restablecida en beneficio de todos, estamos trabajando en el tikún olam, la rectificación de todo.

En el segundo aspecto, el dinamismo y la voluntad de Guevurá se expresan de forma expansiva y unitiva. Es la fuerza de la motivación. Nos da la energía necesaria para perseguir y obtener lo que deseamos. Es una energía que se manifiesta en Nétsaj (ver arriba los senderos asociados a las letras) como emoción: e-moción, lo que nos mueve. Una de las guematrias del Nombre (126) es la palabra כּוּס, Sus, que significa caballo. Sabemos que, en general, el caballo es un símbolo del cuerpo astral/emocional. Puede correr desbocado y salvaje o puede ser cabalgado con suavidad y la consideración debida y conducimos al galope a las tierras de belleza y libertad. En particular, este Nombre rige la energía de la sexualidad, la cual, también, puede llevarnos a las alturas, pues todos los planos de polaridad se encuentran reproducidos en el arquetipo de la pareja (hemos tratado muchas veces las polaridades intrínsecas en el propio Nombre Tetragrámaton), que se convierte así en el instrumento más completo de realización espiritual.

Podemos hacer el siguiente ejercicio, tanto de energización (y para equilibrar nuestra energía interna) como de limpieza interior: Nos fijamos en que el valor de כּוּב es $126 = 63 \times 2$. 63 es la expansión del Tetragrama en Briá: חוּטֶם, y al mismo tiempo es 3×21 , siendo 21 el valor de Eheieh: אֶהְיֶה. Por otro lado, nariz es Jotem, חוּטֶם, 63, y como tenemos dos orificios nasales, volvemos al 126. El ejercicio es el siguiente: Alternativamente inspiramos (y expiramos) varias veces por cada orificio nasal (puede taparse el otro con la mano. Después de varias inspiraciones cambiamos de lado) mientras meditamos en יוּד הֵי וָאֵי הֵי (Yod hemisferio, He hombro, Vav cadera, He pie; del pilar correspondiente). Todo esto con suavidad y sin forzar (y sin llegar a una sobreoxigenación). Después, lo mismo con אֶהְיֶה אֶהְיֶה אֶהְיֶה, cada Nombre en cada una de las sefirot del pilar hasta la cadera. Por último, respiramos por los dos orificios al tiempo – o podemos percibir que estamos respirando por el canal central en vez de por los dos laterales – mientras visualizamos אֶהְיֶה יְרוּחַ אֶהְיֶה (en Kéter, Tiféret y Maljut). En este caso, esta combinación suma 68, el valor de Jayím, Vida. Nos sentimos así llenos de vitalidad, mientras respiramos ese Nombre compuesto.